



1. Calle San Martín 689, sede la revista *Sur* en la década de 1940.
2. Calle Florida 468, confitería y restaurante Richmond, frecuentado por Ayala y sus amigos.
3. Calle San Martín al 300, sede histórica del diario *La Nación*.
4. Avenida de Mayo 829, café Tortoni, uno de los más frecuentados por los exiliados españoles.
5. Calle Bolívar 160, City Hotel (hoy NH City&Tower Hotel).
6. Calle Defensa 119, sede de la revista *Realidad* (1947-1949).
7. Calle Alsina 1131, sede histórica de la editorial Losada, a cuya plantilla perteneció Ayala.
8. Calle Alsina 500, sede de la editorial Sudamericana, con la que Ayala mantuvo fuertes vínculos.
9. Calle Defensa 441, domicilio familiar de Francisco Ayala desde 1939 hasta 1944.
10. Calle Bernardo de Irigoyen 674, Institución Cultural Española.
11. Calle Perú 666, Imprenta López, donde se imprimían los libros de Losada y Sudamericana y la revista *Realidad*.

**FRANCISCO AYALA** llegó por vez primera a Buenos Aires el 25 de mayo de 1936, invitado por la Institución Cultural Española para impartir unas conferencias. En el City Hotel, donde se hospedaba, mantuvo al día siguiente una “larga y maravillosa conversación” con **JORGE LUIS BORGES**, comienzo de “una amistad infalible”. En las pizarras de los grandes diarios situadas en la Avenida de Mayo presencié la expectación tumultuosa con que se recibían las noticias de la recién comenzada guerra civil española, mientras esperaba la ocasión de embarcar para regresar y retomar sus responsabilidades al servicio de la República.

En agosto de 1939, se instala en Buenos Aires; había elegido la ciudad “para rehacer mi vida tras la catástrofe” por la impresión de “apertura soleada”, “pulso enérgico” y “fuerte expansión vital” que recibió en su primera visita. Pronto se incorporó a la vida intelectual, con el apoyo de **EDUARDO MALLEA**, que lo invitó a colaborar en *La Nación*, y de **VICTORIA OCAMPO**, que le abrió las páginas de *Sur*;

«Gratamente he paseado por las orillas del Sena, por las del Tamesis; he cruzado el Moldava; he navegado a lo largo del Danubio; me he detenido en éxtasis sobre un puente del Tíber, he recorrido arriba y abajo el Nilo; he recreado la vista con las estampas románticas del Paraná; más de una vez me he demorado ante las venas de la antigua, fabulosa Mesopotamia; y he habitado, junto al laborioso Hudson, la isla de Manhattan; pero con eso y todo, el Río de la Plata es el que más profundas resonancias despierta en mi alma».

publicaciones ambas en que seguiría colaborando durante décadas y en cuyas páginas aparecerían sus primeras obras de ficción posteriores a la guerra. En Buenos Aires escribió y publicó **AYALA** *Los usurpadores* y *La cabeza del cordero*, con algunos de sus relatos más importantes. Pronto también, se ocupó como editor y traductor en Losada y Sudamericana, entre otras editoriales en las que amigos españoles como **GUILLERMO DE TORRE** o **ANTONIO LÓPEZ LLAUSÁS** desempeñaban cargos de responsabilidad. Él mismo fundó, junto a **LORENZO LUZURIAGA**, la revista *Realidad*, que dirigió **FRANCISCO ROMERO**. Retratos de todas estas personalidades y multitud de anécdotas ejemplificantes de la vida argentina del momento se pueden leer en su libro de memorias, *Recuerdos y olvidos (1906-2006)*.

En 1950 aceptó el ofrecimiento para dictar un curso de ciencias sociales en la Universidad de Puerto Rico, país al que terminaría mudándose con su mujer e hija, “deseoso de respirar otros aires”. Pero en no pocas ocasiones, **FRANCISCO AYALA** ha regresado a la ciudad, donde aún vive su hermano **VICENTE**.

#### C I T A

Francisco Ayala, “Del Genil al Río de la Plata”, *De mis pasos en la tierra*.